

UN VIAJE PARA RECORDAR

8 de agosto de 2067. Base aeronáutica de "El Arenosillo" Huelva.

Luis Romero. Patricia Haro. En ese momento eran las personas más famosas y de las que más se hablaba en España. Todos los niños querían ser como ellos. ¿Por qué? Una razón simple, eran astronautas. Pero no unos astronautas cualquiera. Eran los únicos que irían a la expedición Saturno VII, donde se iría a explorar el nuevo planeta descubierto en 2021, Rossum, que antes no se había podido explorar debido a la pandemia Covid-19.

Ahí estaban. Luis y Patricia habían visto el cohete en los simuladores de práctica, pero el cohete de verdad era colosal. Los astronautas no se acababan de conocer, desde pequeños habían sido vecinos en el Barrio de la Viña, en Cádiz, lleno de tradiciones, donde los dos habían soñado en ser astronautas. Lo que ellos no sabían es lo que pasaría en este viaje.

-Luis. Lo hemos conseguido. No me puedo creer lo que está pasando. Este ha sido nuestro sueño desde pequeños, y... lo hemos logrado-dijo Patricia a Luis en la sala anexa a la entrada del cohete, donde se estaban poniendo los trajes para la aventura espacial.

-Es que estoy anonadado. ¿No te parece increíble? Es que alucino con el tamaño de este cohete. Bueno, tenemos que concentrarnos. Tienes que recordar que justo después de la cuenta atrás debemos activar los compresores de velocidad junto con los gases de combustión. Y también recuerda que hay que hablar en inglés, aunque sean de Jaén los de la sala de control no se dignan a hablar español, es que esto de los lingüistas... Y también recuerda que estamos solos en el cohete y hay que racionar...

-¡Relájate, Señor Angustias. Ya tenemos que entrar al cohete. Recuerda que antes tenemos que saludar al público. Ahora somos la imagen de España, así que tenemos que hacerlo bien.

Cuando saludaban al público todos estaban emocionados. Era la misión más importante desde hace más de 20 años. Los telediarios de todo el mundo, en francés, inglés, chino... Está misión animó a toda la población española, demostrando que es el país más importante.

3... 2... 1... Despegue.

Patricia, Luis, ¿un buen despegue? Recordad que en 3 días estaréis en Rossum, un poco alejado de la vía láctea.

-Sí, sala de control. Cualquier incidencia les comunicaremos inmediatamente-dijo Luis.

3 horas después...

-Luis, ¿quieres que active gravedad 0? Desde pequeña me ha gustado probarlo.

-Claro, va a ser divertido. Espera... No se activa ¿no? Que raro...

-Sí, es extraño, tendremos que comunicarlo. Voy al transmisor... LUIS MIRA POR LA VENTANA- exclamó Patricia.

El motor ardía peligrosamente. Los amigos tenían un gran problema entre manos. El transmisor de repente provocó una pequeña explosión en el panel de mandos. El planeta más cercano era KOI-4878.01. Luis analizó para ver si era habitable para poder aterrizar, mientras Patricia intentaba controlar los casi inútiles mandos. Luis terminó. Casualmente, este planeta, cuyo nombre no quiero repetir, tenía un 98 % de similitud a la Tierra, así que más o menos era habitable.

-Luis, ¡AGÁRRATE! ESTOY INTENTANDO ATERRIZAR. LO ESTOY CONSIGUIENDO...

Entonces todo paró. Se oyó el sonido de la puerta de 6 protecciones anti bombas abriéndose. Luis bajó primero, porque Patricia todavía seguía apagando la máquina. Ese momento fue el más increíble de sus vidas. Se pudieron quitar los cascos porque era aire como el de su planeta. Pero si que la gravedad era un poco más diferente, porque se sentían más ligeros. Los dos se miraron, comprendieron lo que acababa de pasar y se abrazaron. Ahora tenían que luchar para sobrevivir y para poder volver a la Tierra.

8 de agosto de 2112, KOI-4878.01, denominado Verne por Luis y Patricia.

-Me pregunto a dónde habrá ido Patricia. Hoy hace justo 45 años desde que despegamos desde Huelva. Ay, Huelva, Cádiz. Qué recuerdos. No quiero ser pesimista, pero no creo que vayamos a vol...-de repente apareció Patricia corriendo, que aunque tuviese 65 años seguía en forma, irrumpió sus pensamientos.

-¡¡¡¡¡LUIS!!!! ESTE ES EL DÍA MÁS FELIZ DE MI VIDA. Tengo... El compresor de aire. ¡La pieza que nos faltaba para despegar, la he podido fabricar con metales como el Logic, que lo encontré en la playa que hay aquí cerca.

-¿¿QUÉ?? ¡VAMOS A PROBARLO INMEDIATAMENTE!

Entraron en el cohete y consiguieron despegar la máquina. Había 2 días de camino hasta la Tierra. No podían dejar de pensar en cómo estaría su planeta natal ahora. ¿Qué podría haber pasado en estos 45 años?

2 días después...

-Ya solo quedan dos horas. Pero sigo preocupada. ¿Dónde vamos a aterrizar? No tenemos transmisor para que nos despejen la base de Huelva-dijo Patricia.

-Pues no sé pero... ¡ESPERA! A ver, yo fui a un lugar de Castilla y León en unas vacaciones de verano y en la visita guiada nos llevaron a un lugar gigante que estaba vacío. Me acuerdo que el guía dijo que era tan grande que podría entrar un cohete.

-Vale, podemos intentarlo-contestó Patricia.

1 hora y media después...

-¡ESO ES!- dijo Luís señalando por la ventana.

-Voy a intentar aterrizar. Un momento... ¡NOS QUEDAMOS SIN GASOLINA! ¡Estamos perdiendo presión!

11 de marzo de 2112. Las portadas de todos los periódicos:

"Tras 45 años astronautas Luis Romero y Patricia Haro vuelven vivos de una expedición de 2067"

En Castilla y León todos estaban locos. Científicos, historiadores y otros muchos profesionales acudieron al lugar del aterrizaje.

En ese momento, Patricia y Luis se volvieron unas de las personas más populares y famosas del mundo. Pero no solo por el hecho de haber sobrevivido a tantas penas y a tantas dificultades, sino porque también descubrieron el segundo planeta habitable del mundo.

Patricia y Luis convencieron a la AEE (Agencia Espacial Española) para que el nombre de ese nuevo planeta descubierto se llamase Verne, como le llamaban ellos cuando vivían allí, porque desde pequeños habían leído muchas novelas de Julio Verne y querían hacerle honor.

Luis murió felizmente a la edad de 98 años, rodeado de lo que le quedaba de familia, nietos de sus sobrinos.

Después de su muerte, Patricia inauguró un nuevo museo especial en Huelva, denominado "Museo Espacial Verne" donde se conservan los restos de su nave espacial y muchas más cosas.

A su vez Patricia falleció con 103 años, en su casa de Huelva, recordando a su amigo.

Esta ha sido la historia de cómo se descubrió el segundo planeta habitable del Universo.

Dedicado a una persona muy especial.

